



La Inteligencia Emocional y las Habilidades del Siglo XXI: Conocimiento de las Maestras e Integración a su Planificación en un Centro Educativo Inspirado en la Filosofía Reggio Emilia

María Isabel Burgos Pedemonte y Laura Amelia Jiménez Canó

Universidad Iberoamericana

(UNIBE)

Nota del Autor

María Isabel Burgos Pedemonte y Laura Amelia Jiménez Canó, Universidad Iberoamericana (UNIBE).

Para correspondencias en relación a este artículo pueden ser dirigidas a María Isabel Burgos Pedemonte y Laura Amelia Jiménez Canó, al domicilio Residencial La Caracola. Calle Central, Altos de Arroyo Hondo II, Santo Domingo, República Dominicana. Correos electrónicos: mariaibp.unibe@gmail.com / laurajimenezcano@hotmail.com

Resumen

El presente proyecto de grado tiene como objetivo general investigar la relación entre (a) el conocimiento sobre la Inteligencia Emocional y las Habilidades del Siglo XXI que tienen las maestras del segundo ciclo del Nivel Inicial (tres (3) a seis (6) años) que laboran en un centro educativo inspirado en la filosofía Reggio Emilia y (b) cómo integran este conocimiento en las actividades de su planificación. Este es un estudio de caso, de carácter retrospectivo con un alcance descriptivo. Los participantes de esta investigación son tres (3) maestras del segundo ciclo del Nivel Inicial (tres (3) a seis (6) años) de un centro educativo inspirado en la filosofía Reggio Emilia en Santo Domingo, República Dominicana. Los instrumentos de recolección de datos fueron (a) una encuesta, elaborada en la plataforma Google Form y (b) documentos del centro educativo, en específico la planificación de las docentes. Se utilizó una matriz de registro para analizar las planificaciones.

Los resultados indican que las maestras conocen la importancia de desarrollar la Inteligencia Emocional en los niños de tres (3) a seis (6) años, pero solamente una de ellas integró este conocimiento a la planificación. En cuanto a la importancia de desarrollar Habilidades del Siglo XXI, dos de las tres maestras conocían el concepto y solo una de estas integró este concepto a su planificación. Sin embargo, al revisar las planificaciones diseñadas por las tres (3) maestras, pudimos evidenciar que, independientemente de si las participantes conocían o no la importancia de la Inteligencia Emocional y/o las Habilidades del Siglo XXI y de cómo integrarlas explícitamente en su planificación, las maestras planifican actividades educativas y llevan a cabo estrategias que promueven estas competencias en los niños. Además, pudimos observar que, el grado en el que enseñan las maestras y el conocimiento que tienen las

mismas, influye en la intención y la frecuencia con que planifican actividades para desarrollar las competencias y habilidades contempladas en esta investigación.

Palabras claves: Inteligencia Emocional, Habilidades del Siglo XXI, Planificación, Filosofía Reggio Emilia.

La Inteligencia Emocional y las Habilidades del Siglo XXI: Conocimiento de las Maestras e Integración a su Planificación en un Centro Educativo Inspirado en la Filosofía Reggio

Emilia

Las Habilidades del Siglo XXI son aquellas que las personas necesitamos para prosperar en la sociedad globalizada en que vivimos hoy en día (British Council Asset Bank, s.f.). Scott (2015) afirma que los estudiantes deben adquirir destrezas como el pensamiento crítico, la comunicación eficaz, la innovación, la negociación para resolver problemas, entre muchas otras habilidades. Sin embargo, muy pocos sistemas educativos se han adaptado a estos requerimientos. Por lo que es necesario, replantear las metodologías de enseñanza del siglo XXI e identificar las nuevas competencias que necesitan los estudiantes para ser exitosos en el mercado laboral, como afirma Gélvez (como se citó en Ortega, 2017). Para lograr la mayoría de las habilidades que necesitamos para ser exitosos en el siglo XXI, se requiere de una Inteligencia Emocional bien desarrollada (Goleman, D., 2020). Leonardi (2015, como se citó en Muslera, 2016) dice:

“Se concibe la educación emocional o socioemocional, desde la educación inicial como un proceso educativo, permanente y continuo que apunta a desarrollar las competencias emocionales, teniendo como objetivo capacitar a las niñas y los niños para la vida”.

En los primeros años de vida, sobre todo entre los tres (3) y seis (6) años, el desarrollo de competencias socioemocionales como el apego, la autorregulación y las competencias sociales es crucial. Todas estas competencias tienen gran relevancia en el desarrollo posterior del niño (Fernández-Molina, Bravo & Fernández-Berrocal, 2019). Fomentar el desarrollo de la Inteligencia Emocional en los niños comienza con el conocimiento y la importancia que le den

los maestros en estos primeros años de vida. Los maestros con Inteligencia Emocional motivan a sus alumnos a reconocer y regular sus emociones, se enfocan en que ellos sean el centro en el aula y así promueven sus logros académicos. De esta manera, los maestros que demuestran dar mayor importancia a la Inteligencia Emocional logran ajustar el desarrollo personal de sus alumnos y enseñan buscando brindar el apoyo que los niños necesitan para potenciar su desarrollo socioemocional (Koleva, Basal, Tufan & Atasoy, 2018).

Observando la relevancia que tienen las Habilidades del Siglo XXI y la Inteligencia Emocional en el desarrollo integral de una persona y la importancia de que los maestros acompañen a los niños en el desarrollo de estas destrezas, esta investigación tiene como propósito explorar la relación entre el conocimiento que tienen las maestras del segundo ciclo del Nivel Inicial (tres (3) a seis (6) años) que laboran en un centro educativo inspirado en la filosofía Reggio Emilia sobre la Inteligencia Emocional y las Habilidades del Siglo XXI y como las integran en las actividades de su planificación.

Habilidades del Siglo XXI

Investigaciones de diversas disciplinas recomiendan que se desarrollen en los centros educativos estrategias socioemocionales que aporten al aprendizaje para garantizar el éxito en la vida (Ortega, 2016). El desarrollo óptimo de una persona no depende solamente del área cognitiva, es necesario complementar con habilidades como: la comunicación, el autocontrol y la autoconfianza. Estas habilidades son denominadas habilidades blandas y, se conocen como competencias para el siglo XXI, habilidades socioemocionales, entre otros términos. Estas son las capacidades peculiares para mejorar el desempeño y tener éxito tanto personal como profesionalmente. Todas las definiciones de las Habilidades del Siglo XXI enfatizan en lo que

los estudiantes pueden hacer con el conocimiento y cómo aplican lo que aprenden en contextos auténticos (Marrero, Mohamed, & Xifra, 2018).

El Secretario de Educación de los Estados Unidos en el año 2009, Arne Duncan (como se citó en Larson y Miller, 2011), se refirió a las Habilidades del Siglo XXI como "habilidades que exigen cada vez más creatividad, perseverancia y resolución de problemas, combinadas con un buen desempeño como parte de un equipo". La Asociación para las Habilidades del Siglo XXI identifica como importantes las habilidades de medios y tecnología, habilidades para la vida y la carrera, habilidades de materias básicas y una colección de habilidades de aprendizaje e innovación conocidas como las cuatro (4) Cs: Creatividad, Pensamiento Crítico, Colaboración y Comunicación.

Jerald Garriock (como se citó en Lindeman & Anderson, 2015) indica que las habilidades adicionales, como la imaginación, la curiosidad, la autodirección, el trabajo en equipo y el asumir riesgos, también son importantes en el siglo XXI. De forma más específica, Pellegrino y Hilton (2012) plantean que las habilidades necesarias para este siglo son: creatividad/innovación, pensamiento crítico, resolución de problemas, toma de decisión, comunicación, colaboración, alfabetización en información, investigación y consulta. De igual forma señalan la ciudadanía digital, operaciones y conceptos de tecnología de la información y las comunicaciones, flexibilidad y adaptación, iniciativa y autodirección, productividad, liderazgo y responsabilidad.

Estrategias de planificación Habilidades del Siglo XXI

El aprendizaje exitoso de estas habilidades ocurre cuando a los estudiantes se les permite trabajar entre ellos y usar herramientas, así como la tecnología tal y como lo harían en el lugar de trabajo. Las aulas pueden transformarse para adaptarse al alumno del siglo XXI al tener muestras de trabajo en exhibición, áreas y herramientas para presentaciones y un mobiliario que promueva

el trabajo en grupo. La instrucción en los centros educativos debe coincidir con las interacciones que los niños van a tener fuera de las aulas. Los maestros pueden ayudar a cerrar la brecha enseñando a sus alumnos a utilizar múltiples recursos, multitarea, trabajar con tecnología, tomar buenas decisiones y convertirse en aprendices de por vida. Mediante el uso del Aprendizaje Basado en Problemas (ABP), se enseña a los estudiantes a hablar entre ellos con respeto, a escucharse, a tener buenas relaciones interpersonales y a resolver problemas juntos, desarrollando así habilidades sociales (Tsoukalas, 2011).

Rol del maestro en el desarrollo de las Habilidades del Siglo XXI

Para que los estudiantes de preescolar adquieran las Habilidades del Siglo XXI, es necesario un cambio del rol del maestro. En lugar de proporcionarles información a los estudiantes deben guiarlos a través del descubrimiento, pueden utilizar pautas, ejemplos, dar orientación y dejar que los niños sean los protagonistas y dirijan sus aprendizajes (Tsoukalas, 2011). Las habilidades de comunicación se fomentan a medida que los estudiantes resuelven problemas en colaboración, participan en actividades basadas en la investigación (como experimentos científicos) o investigan un tema en particular (Larson & Miller, 2011).

Lindeman y Anderson (2015) expresan que es importante considerar como los educadores pueden usar la tecnología, la ingeniería y las artes para involucrar a los niños en el contenido de matemáticas y ciencias de manera que se alinee con los estándares de aprendizaje y fomente las Habilidades del Siglo XXI. Al agregar recursos como automóviles, personas, dinosaurios, entre otros; los niños desarrollan estas habilidades, que incluyen la creatividad y la imaginación, para diseñar sus narrativas en los juegos dramáticos, así como en su comunicación oral y escrita.

Los maestros pueden implementar estrategias para desarrollar las Habilidades del Siglo XXI como: fomentar la verbalización de las ideas y opiniones de los niños, lo que promueve la elección de palabras y la formación de oraciones; provocar los pensamientos de los niños con preguntas abiertas; probar el conocimiento de los hechos a través de preguntas cerradas; reformular la información para ayudar a los niños a resolver problemas; dar tiempo para reflexionar sobre el trabajo y las actividades realizadas durante la rutina de ese día (Kim, Raza, & Seidman, 2019). Hoy en día, los empleadores exigen profesionales competentes tanto en habilidades cognitivas como en competencias socioemocionales, es decir, que combinen la Inteligencia Emocional de la persona con los conocimientos y sus relaciones interpersonales. Esta prioridad que se le ha dado a las Habilidades del Siglo XXI y la Inteligencia Emocional en los espacios de trabajo refleja una mayor comprensión de que los centros educativos pueden preparar a las personas más allá del contenido académico (Marrero, Mohamed, & Xifra, 2018).

Inteligencia Emocional

El desarrollo socioemocional es la forma en que manifestamos las pautas de conducta, los sentimientos y las interacciones con los demás. Un buen desarrollo de esta área puede ayudarnos a desarrollar la Inteligencia Emocional (Schaffer, 1998). Según Goleman (2020), la Inteligencia Emocional es saber reconocer nuestras emociones y aprovecharlas para tomar decisiones más saludables. Asimismo, resume esta inteligencia en cinco (5) elementos: autoconocimiento, autorregulación, motivación, empatía, y habilidades sociales.

Ser inteligente emocionalmente requiere reconocer, identificar, percibir y entender que significan nuestras emociones, para luego poder regularlas y saber qué hacer con ellas, pues cada emoción tiene un propósito y debemos conocer el mismo (Goleman, 2018). El Aprendizaje Social y Emocional (ASE) es definido por Frey, Fisher, y Smith (2019) como el conjunto de

habilidades sociales, emocionales, de comportamiento y de carácter que apoyan el éxito en las escuelas, el área de trabajo, las relaciones y la comunidad. Otra de las ventajas de desarrollar las competencias socioemocionales en los niños es que les permitirá relacionarse positivamente con los demás niños del salón (Papalia et al., 2017).

La primera infancia es la edad indicada para desarrollar y promover la educación social, para que los niños vayan forjando sus identidades, gustos, preferencias, así como un vínculo sano con los demás y con ellos mismos. Esto promueve que se reconozcan como personas poniendo en alto su dignidad humana, sus valores y respeto hacia sí mismos y los demás (Padrón, 2020). Gélvez (como se citó en Ortega, 2017) afirma que durante los primeros años de vida empieza el desarrollo de las habilidades blandas, como un resultado de las experiencias vividas y las mismas los preparan para la vida adulta y el ámbito laboral. Asimismo, entre los tres (3) y seis (6) años es el momento propicio para potenciar el desarrollo de las relaciones interpersonales ya que estas son partes de las habilidades blandas, las cuales se desarrollan en esta edad y se ha descubierto que la escuela es un espacio amigable y adecuado para desarrollar habilidades sociales y favorecer la interrelación con la familia y la comunidad.

Los profesionales del área de educación deben reconocer la importancia de trabajar con las emociones y los sentimientos en la educación inicial para lograr un desarrollo óptimo en los niños. Muslera (2016) plantea que implementar la educación emocional desde temprana edad capacita a los niños para reconocer sus propias emociones, trabajar y autorregularse. En la educación inicial se debe priorizar el área emocional porque prepara a los niños para resolver y enfrentar problemas de la vida cotidiana. Con el objetivo de lograr un desarrollo de la Inteligencia Emocional es necesario que los maestros conozcan las características básicas del desarrollo socioemocional de los niños de tres (3) a seis (6) años. En este sentido, a los tres (3)

años los niños deben saber compartir y pensar en los demás, aprendiendo a respetarlos. A los cuatro (4) años se espera que se sientan seguros consigo mismos y sus capacidades, sepan jugar en grupo y compartir los juegos; esta es la edad donde se aprovecha mayormente el juego simbólico. A los cinco (5) años los niños son capaces de respetar los derechos de las demás personas y disfrutar ayudando en tareas sencillas, logran expresar sus sentimientos y ser más responsables e independientes (Cabello, 2011).

Rol del maestro en el desarrollo de la Inteligencia Emocional

Los maestros son un modelo para sus alumnos, por lo que deben ser conscientes en desarrollar su Inteligencia Emocional, regulando sus propias emociones y relacionándose con sus estudiantes de forma adecuada (Cabello, 2011). Howes (como se citó en Paavola, 2017) afirma que las relaciones estudiante-maestro pueden preceder las futuras conexiones exitosas con sus pares. Six Seconds (como se citó en Paavola, 2017) nos asegura que es esencial que los maestros estén familiarizados con la importancia de la Inteligencia Emocional en los niños, ya que estos pueden hacer una gran diferencia en sus vidas al proveer actividades que estimulen sus competencias emocionales y sociales. Esto va de la mano con lo que afirma Cabello (2011), de que los maestros son los encargados de ofrecerle la estimulación necesaria para que puedan sentirse bien con ellos mismos y regular sus emociones dentro de la escuela.

Estrategias de planificación Inteligencia Emocional

Para lograr un buen desarrollo de la Inteligencia Emocional de los niños en edades de tres (3) a seis (6) años es necesario un planteamiento educativo teniendo en cuenta trabajar las emociones en los objetivos, los contenidos, las estrategias, las actividades y la evaluación. Dentro del salón de clases podemos aprovechar momentos de la rutina escolar para promover el intercambio de las anécdotas de las experiencias vividas, emociones y sentimientos de los niños

dentro y fuera del salón de clases; fomentar el respeto y la empatía; desarrollar la expresión y comprensión oral; ser modelo al expresar sus sentimientos para motivar a los niños a expresar los de ellos también. De igual forma, escuchar y narrar cuentos, a través de la literatura podemos desarrollar habilidades afectivas; planificar actividades en el rincón de arte, permitiéndoles expresar sus sentimientos a través del dibujo y la pintura, ya que, a través de la pintura, los niños manifiestan estados de ánimo y emociones (Cabello, 2011).

Asimismo, los maestros deben planificar y realizar actividades artísticas (dramatizar, cantar, bailar, recitar), las cuáles son propicias para desarrollar la Inteligencia Emocional de forma amena y agradable (Muslera, 2016). Cabello (2011) plantea brindar espacios de expresión musical para que los niños se comuniquen mediante el canto y los instrumentos; fomentar el uso de su cuerpo para juegos de mímica o baile, de forma tal que esto los ayude a comprender sus emociones y la de los demás, cultivando así su inteligencia intrapersonal e interpersonal.

Otras de las estrategias planteadas por Cabello (2011) son: realizar actividades en el espacio de juego simbólico, ya que es un medio de expresión global y permite resolver conflictos y establecer vínculos afectivos con sus pares; planificar actividades en el rincón de pensamiento lógico y matemático; enseñar a respetar turnos, saber ganar o perder y fomentar otras experiencias que contribuyen al proceso de socialización. También, dentro de estas estrategias se encuentra el implementar “*Mindfulness*” o “*Atención Plena*” en el salón de clases, la cual, según Vasquez-Dextre (2016), es la integración de técnicas de meditación en la medicina y psicología occidental, desarrollado por Jon Kabat-Zinn en el 1982.

Así mismo, los maestros deben propiciar que los niños elijan las actividades, ya que la toma de decisiones genera responsabilidad, crea independencia y autonomía y, de esta forma, los niños aprenden que las decisiones tienen consecuencias (Paavola, 2017). Otras estrategias que

los maestros deben utilizar son: brindar oportunidades en las que los niños experimenten las emociones, crear ambientes que desarrollen capacidades sociales y la resolución de conflictos interpersonales.

También aceptar y expresar sus sentimientos; jugar con ellos, para a través del juego promover mejores relaciones entre ellos; permitirles correr para que produzcan endorfinas; realizar ejercicios aeróbicos; fomentar la autoestima y seguridad en sí mismos. También, existe la necesidad de planificar momentos para entablar conversaciones apoyando así su proceso de socialización, conversar con los niños y ser un modelo para seguir (Cabello, 2011). Paavola (2017) nos menciona que también motivar a los niños y dar retroalimentación positiva los motiva a sentirse orgullosos de lo que logran, lo cual es importante para la creación de su imagen personal.

Beneficios de la Inteligencia Emocional

Daniel Goleman (2020), el autor de “Emotional Intelligence”, afirmó que 85% de nuestro éxito personal y profesional es producto de nuestro coeficiente emocional. Las emociones ayudan a prestar atención a los detalles; si algo nos hace sentir tristes, felices o enojados, prestamos atención a eso. Esto sucede ya que el cerebro se encuentra organizado de manera tal que las emociones preceden los aprendizajes. En tal sentido, la importancia de ser emocionalmente inteligente. Según Paavola (2017) desarrollar la Inteligencia Emocional en los primeros años de vida, influye positivamente en los años posteriores de cada persona. Si los niños pueden desarrollar la Inteligencia Emocional en la edad preescolar, podrán entonces aprender a controlar las situaciones que enfrentan en su vida y a mantener relaciones sociales armónicas con los demás.

Gershon y Pellitteri (2018) señalan que, en un estudio se pudo observar que los alumnos con mayor regulación emocional tenían mejor récord de relaciones sociales con sus pares, motivación, independencia y adaptación escolar que aquellos con menor regulación emocional. Paavola (2017) puede afirmar que los niños son más efectivos tanto en sus primeras etapas del desarrollo y luego en su adultez cuando pueden reconocer, entender, expresar y regular emociones. Sobre todo, porque conocen la importancia de tener estas competencias emocionales y aplicarlas en su día a día.

Durante los tres (3) y seis (6) años se estructura la personalidad y se desarrollan las capacidades sensoriomotoras, al igual que los aspectos afectivos y sociales del niño (Muslera, 2016). Cabello (2011), afirma que para lograr un desarrollo óptimo deben desarrollarse todas las áreas en conjunto (i.e., cognitiva, lenguaje y comunicación, motora, socioemocional) y de manera interrelacionada.

López Cassá (como se citó en Muslera, 2016) nos comparte algunos beneficios de la educación emocional en niños de tres (3) a seis (6) años, que son: poseer un desarrollo integral; conocer y regular sus emociones; gozar de buena autoestima y autoconfianza; tener buenas relaciones interpersonales al manejarse con respeto, tolerancia y empatía; ser capaces de proponerse metas y alcanzarlas; saber controlar su impulsividad; ser tolerante a la frustración; encontrar motivación ante el trabajo y retos de la vida. Siguiendo con esta misma línea, en un artículo publicado por la Asociación de Supervisión y Desarrollo del Currículo (ASCD) plantea otros tres (3) beneficios: saber manejar el estrés, cooperar con otros y desarrollar autoconciencia (ASCD, n.d.).

Currículo dominicano: División y enfoque

Según establece el Ministerio de Educación de la República Dominicana (MINERD) en el Diseño Curricular el Nivel Inicial está dividido en dos ciclos compuestos de tres grados cada ciclo; respetando así el ritmo de desarrollo de los niños, sus diferencias y necesidades individuales según la edad.

Durante las edades que abarca el primer ciclo (cuarenta y cinco (45) días a tres (3) años), el cuidado, el vínculo afectivo, la formación de hábitos de alimentación, de higiene y de socialización, el respeto al ritmo biológico, el desarrollo del lenguaje y el ritmo individual son fundamentales para asegurar el óptimo desarrollo del niño. Por lo que, la intervención educativa va dirigida a diseñar espacios, tiempos y recursos que posibiliten la exploración, observación, manipulación y el desplazamiento para descubrir y conocer el mundo que les rodea. Mientras que, en las edades que comprende el segundo ciclo (tres (3) a seis (6) años) se logran cambios significativos en el desarrollo de la comunicación oral y escrita debido al aumento en el dominio del lenguaje. Del mismo modo, se considera la interacción con otros como parte importante del proceso de aprendizaje, se adquiere mayor autonomía, se evidencia un desarrollo físico con movimientos más coordinados y seguros, y el niño y la niña aprenden a valerse de gestos, dibujos, el juego y la palabra como fruto de su necesidad de expresarse y comunicarse intencionalmente. Debido a esto, el rol del maestro es potenciar el desarrollo integral desde las múltiples experiencias en que se van involucrando los niños, a través de las cuales van logrando una mayor apropiación de su medio natural, social y cultural (MINERD, 2020).

El currículo de Educación Inicial (MINERD, 2020) propone acompañar a los niños en su proceso de desarrollo integral, con el propósito de promover las competencias fundamentales:

Ética y Ciudadana, Comunicativa, Pensamiento Lógico, Creativo y Crítico, Resolución de Problemas, Científica y Tecnológica, Ambiental y de la Salud y la Personal y Espiritual.

Dentro de las competencias del currículo se pueden evidenciar la Inteligencia Emocional y las Habilidades del Siglo XXI en la Competencia Ética y Ciudadana donde sus indicadores trabajan para que los niños que egresan del Nivel Inicial se relacionen con otros y otras con respeto, armonía y sentido de igualdad, identificando sus necesidades e intereses, así como algunos de sus derechos y deberes. En la Competencia Comunicativa los niños que egresan de Nivel Inicial se expresa y comprende ideas, pensamientos y emociones en su lengua materna al relacionarse con las demás personas y conocer e interpretar su mundo. También, comienza a utilizar la tecnología como medio de comunicación y creación (MINERD, 2020).

En la Competencia de Pensamiento Lógico, Creativo y Crítico donde el niño usa su imaginación y la fantasía para crear o transformar objetos y dar respuestas para explicar la realidad de forma creativa. En la Competencia de Resolución de Problemas que promueve que el niño pueda ponderar la mejor solución entre dos posibilidades, seleccionar y aplicar diversas estrategias y compartir los resultados con otras personas (MINERD, 2020).

En la Competencia Científica y Tecnológica donde el niño identifica algunas situaciones susceptibles de ser investigadas científicamente, observando, cuestionando, infiriendo, experimentando, sacando conclusiones y socializándolas. Y, por último, en la Competencia de Desarrollo Personal y Espiritual donde inicia el logro de su autoconocimiento, autoestima, autonomía y autocontrol y manejo adecuado de sus emociones para poder canalizar de manera efectiva sus ideas y sentimientos (MINERD, 2020).

Los fundamentos teóricos del currículo escrito por el MINERD (2020) señalan que los niños tienen derecho al bienestar emocional. De igual forma, indica que se deben generar

interacciones afectivas positivas entre los pares y los adultos. Afirmando que el modelo que otorgan los adultos que rodean a los niños es clave para desarrollar un clima acogedor en el proceso de enseñanza y aprendizaje. También, se sustenta la importancia de propiciar ejercicios grupales, en pequeños grupos, espacios de socialización y estrategias de aprendizaje en interacción con el medio y con los demás, así como trabajo individual en los programas educativos del Nivel Inicial.

Por último, podemos destacar como el Diseño Curricular del Nivel Inicial (MINERD, 2020) toma en cuenta las Habilidades del Siglo XXI y la Inteligencia Emocional cuando señala en el perfil del egresado que cada estudiante concluye el Nivel Inicial con las habilidades presentes a continuación: Es segura de sí misma y seguro de sí mismo, estableciendo relaciones y vínculos de afecto con sus pares, su familia y la comunidad; integra y manifiesta interés en participar en diversas actividades, trabajos en grupo, respetando normas y valores para una sana convivencia que fomenta una cultura de paz; utiliza destrezas de pensamiento para analizar, comprender, cuestionar y explicar la realidad desde su lógica, en diferentes situaciones intencionadas o no.

Filosofía Reggio Emilia

Lella Gandini (2008) escribió un artículo titulado “Introducción a los valores fundamentales de la educación infantil en Reggio Emilia”, en el cual habla de la ciudad Reggio Emilia, situada al norte de Italia, donde a finales de la Segunda Guerra Mundial, tuvo origen un sistema educativo para niños que se llevó a cabo dentro de escuelas construidas por los padres, con los fondos recaudados en las ventas de armamentos y recursos que resultaron de los restos de la guerra. Estos padres fueron guiados por la energía de un joven maestro llamado Loris

Malaguzzi. El maestro Malaguzzi se dedicó a entrenar a otros maestros, volviéndose así un líder educativo tanto en su pueblo como a nivel nacional.

El sentido de comunidad, cooperación y solidaridad son las bases de este modelo educativo, lo cual se ve reflejado en cómo los integrantes de la comunidad responden a las necesidades, generalmente materiales, formando cooperativas. En el artículo antes mencionado, Gandini (2008) plantea los valores fundamentales distintivos de la propuesta educativa Reggio Emilia:

La imagen del niño: explica que todos los niños se encuentran preparados para aprender, tienen potencial, curiosidad e interés en relacionarse, en construir su propio aprendizaje y en negociar con todo lo que su ambiente les proporciona. Los niños deben ser considerados como ciudadanos activos, con derechos, como miembros contribuyentes, junto con sus familias de su comunidad local (Gandini, 2008).

Según Vecchi (2013), para los niños relacionarse de forma sana con el medio ambiente y tener buenas relaciones con los demás necesitan desarrollar la empatía. También, sugiere que: “Los niños enfocan naturalmente las cosas con un fuerte sentido de empatía, existen estudios recientes del cerebro muy interesantes a este respecto... En consecuencia, si consideramos la empatía como un vehículo importante para el aprendizaje, esto da lugar a buscar conexiones, alianzas y solidaridad (p.79).” Este planteamiento da lugar al próximo valor, el cual se basa en las relaciones e interacciones del infante dentro de un sistema. Gandini (2008) explica que la enseñanza debe estar centrada en cada uno de los niños, tomando en cuenta su interacción con todas las personas que conforman su entorno, como su familia, compañeros, maestros, el ambiente escolar, la comunidad y la sociedad. El rol que juegan los padres es por igual un valor y

un componente vital y activo en el proceso de aprendizaje de sus hijos, pues son considerados como compañeros co-responsables junto con los maestros.

Otro valor importante es el espacio en que los niños se desarrollan, ya que estos aprenden mucho de los intercambios y negociaciones que tienen con sus compañeros, por lo que el diseño físico del espacio debe fomentar encuentros, comunicación y relaciones entre los niños en grupos pequeños. Dentro de esta filosofía los valores sobre el espacio y el medio como fomentar la interacción, la autonomía, la exploración, la curiosidad y la comunicación son llevados a cabo dentro de un ambiente natural (Meade, 2017). Siguiendo con los valores importantes está: Maestros y niños como compañeros de aprendizaje, ya que los maestros son investigadores y reciben apoyo y valoración por su experiencia y sus ideas.

El poder de la documentación es otro de los valores importantes de esta filosofía. Luego de que los maestros planifican y preparan un ambiente equipado con materiales y posibilidades, deben observar y escuchar a los niños para hacerles preguntas y de este modo descubrir sus ideas, hipótesis y teorías. Después las observaciones realizadas y registradas de diversas maneras por el maestro son comparadas, discutidas e interpretadas junto a otros maestros. Estas documentaciones consisten en transcripciones de los comentarios y discusiones de los niños, fotografías de sus actividades y representaciones de sus pensamientos y aprendizajes. Dicha recopilación de datos sirve tanto para mostrarles a los padres las experiencias que viven sus hijos e involucrarse en su proceso de aprendizaje, como también para determinar la dirección que tomará el trabajo y las experiencias con los niños (Gandini, 2008).

Además, Gandini (2008) afirma que los proyectos son el resultado de la gran importancia que se le da a aprender haciendo, volver a explorar ideas, discutir en grupo y experimentar juntos. Estos no tienen un tiempo preestablecido y pueden originarse de situaciones vividas por

los niños, de una experiencia facilitada por los maestros, de una idea o problema planteado por uno o más niños.

Desde finales de los años 1970, la propuesta educativa Reggio Emilia integra de forma innovadora el Atelier y el Atelierista al proceso de enseñanza-aprendizaje, en continuo diálogo con los demás espacios y los profesionales en los centros educativos, son una parte integral de este enfoque. El atelierista es aquel maestro capacitado en el área de las artes visuales y otras artes expresivas, quien además trabaja de manera cercana con los demás maestros y con los niños. El nombre de atelierista se le atribuye al hecho de trabajar en un estudio o taller especial llamado “atelier”, el cual dispone de una enorme variedad de materiales, recursos y herramientas, así como documentaciones sobre proyectos y experiencias anteriores ("Ateliers | Reggio Children", 2021).

En el atelier los niños llevan a cabo la expresión cognitiva/simbólica a través del arte, explorando con los materiales y diferentes medios como parte del proceso de aprendizaje. A medida que fue pasando el tiempo, se fueron integrando a las aulas los “mini-ateliers” como un esfuerzo de los maestros y el atelierista por trabajar en conjunto. La cultura del atelier brinda forma e identidad al Enfoque Reggio Emilia y a la filosofía de los “cien lenguajes” propuestos por Loris Malaguzzi en su poema “Invece Il Cento C'è” ("Ateliers | Reggio Children", 2021). El Compass School en su blog explica que, Malaguzzi al escribir sobre los cien lenguajes del niño se refiere a la comunicación y enfatiza la importancia de proveer a los niños cien formas de compartir su manera de pensar acerca del mundo que los rodea. Los cien lenguajes también representan el infinito potencial intrínseco de cada niño, y como bien se conoce entre los educadores y profesionales de la educación, los niños aprenden de formas distintas. Es por esta razón que, es de suma importancia proveer diferentes maneras de aprender y explorar, como

pueden ser hablar, escribir, actuar, dibujar, bailar, usar materiales del entorno natural, etc. ("The Hundred Languages of Children", 2017).

Partiendo de esta premisa, el rol del maestro y su planificación se vuelven vital en el proceso de enseñanza-aprendizaje. Como anteriormente se menciona, el maestro tiene la responsabilidad de promover la reflexión y el pensamiento crítico en los niños, mediante la formulación de preguntas abiertas durante sus exploraciones y construcciones. Como bien dice Gandini (2008), su rol es de compañero de aprendizaje, no de transmisor de conocimientos. A su vez, se vale de la planificación para ser un facilitador de situaciones, materiales, preguntas y herramientas necesarias para que los estudiantes sean agentes activos de su aprendizaje, capaces de resolver problemas por sí solos, siendo libres de indagar, reflexionar y construir sus propios aprendizajes. A través del diseño de actividades lúdicas, el maestro debe promover la exploración y la creación de sus alumnos. Durante el tiempo en que los niños llevan a cabo estos procesos, el maestro debe mantener una actitud de observación constante, para comprender y evaluar los conocimientos de los alumnos y así obtener la información necesaria para diseñar sus planificaciones con el objetivo de suplir sus necesidades de aprendizajes al tiempo que toma en cuenta sus intereses.

Metodología

Objetivos

Esta investigación tiene como objetivo general explorar la relación entre (a) el conocimiento que tienen las maestras del Segundo Ciclo del Nivel Inicial (tres (3) a seis (6) años) que laboran en un Centro Educativo Inspirado en la Filosofía Reggio Emilia en Santo Domingo, República Dominicana sobre la Inteligencia Emocional y las Habilidades del Siglo

XXI y (b) como las maestras de este centro educativo integran estas competencias en las actividades de su planificación.

Partiendo de este objetivo general, los objetivos específicos de la presente investigación son:

1. Identificar los conocimientos que tienen las maestras del segundo ciclo (tres (3) a seis (6) años) de este centro educativo sobre la Inteligencia Emocional y las Habilidades del Siglo XXI.
2. Conocer la importancia que estas maestras le dan a incluir aspectos de la Inteligencia Emocional y las Habilidades del Siglo XXI en sus planificaciones.
3. Identificar cómo estas maestras integran actividades en sus planificaciones que promuevan la Inteligencia Emocional y las Habilidades del Siglo XXI.
4. Comparar (a) lo observado en las planificaciones de las maestras con (b) la importancia que le dan y el conocimiento que tienen sobre la relevancia de incluir la Inteligencia Emocional y las Habilidades del Siglo XXI.

Diseño

Esta investigación tiene un enfoque mixto, el cual utiliza las fortalezas de ambos tipos de investigación (cualitativa y cuantitativa) combinándolas y tratando de minimizar sus debilidades potenciales (Hernández Sampieri, Fernández Collado & Baptista Lucio, 2014). Como se plantea en Fernández y Díaz (2002), dentro del ámbito cuantitativo se recogen y analizan datos numéricos. Esto se llevó a cabo a través del diseño de una encuesta. Asimismo, se utilizó una tabla creada por las investigadoras. Esto le da a nuestra investigación un carácter cualitativo, pues como afirma Sampieri et al. (2014) este enfoque utiliza la recolección de datos sin medición numérica para descubrir o afinar preguntas de investigación en el proceso de interpretación.

Este es un estudio de caso, de tipo descriptivo y se trata de un muestreo probabilístico por conveniencia, ya que escogimos los participantes según las condiciones que hacen posible nuestra investigación (Scharager & Armijo, 2001). El diseño de esta investigación es concurrente debido a que los datos cuantitativos y cualitativos se recolectaron y analizaron paralelamente. Aparte de ser concurrente, tiene la característica de ser incrustado concurrente de modelo dominante (DIAC). En términos de Clark y Creswell (2008), ambas bases de datos nos pueden proporcionar distintas visiones del problema considerado. Los datos recolectados por ambos métodos son comparados y/o mezclados en la fase de análisis.

Instrumentos

La encuesta de esta investigación fue elaborada por las autoras de la misma, no se encontraron documentos de referencia durante el proceso investigativo. Esta encuesta cuenta con 21 preguntas cerradas con el objetivo de descubrir el conocimiento que tienen las maestras sobre la Inteligencia Emocional y las Habilidades del Siglo XXI y si toman en cuenta su nivel de importancia al momento de planificar (Anexo C). Este instrumento se elaboró en la plataforma virtual Google Form y fue compartido con las participantes a través de la aplicación de mensajería gratuita Whatsapp.

De igual manera, se realizó un análisis documental de las planificaciones de las maestras del mes de marzo del 2021. Para dicho análisis se utilizó una matriz creada por las investigadoras (Anexo C), en la cual se identificaron las estrategias que desarrollan la Inteligencia Emocional y las Habilidades del Siglo XXI posibles de encontrar en las planificaciones. En la misma matriz se realizó una cuenta simple de la cantidad de veces que se planificaron cada una de las estrategias. Este instrumento se elaboró con el propósito de identificar cómo las maestras integran en sus

planificaciones actividades que promuevan el desarrollo de la Inteligencia Emocional y las Habilidades del Siglo XXI en sus alumnos.

Participantes

La muestra que cumple con las condiciones requeridas en esta investigación son las maestras del segundo ciclo de Nivel Inicial que laboran en un centro educativo inspirado en la filosofía Reggio Emilia dentro del sector privado de la ciudad de Santo Domingo, República Dominicana.

En el centro educativo inspirado en la filosofía Reggio Emilia que fue escogido, laboran tres (3) docentes de sexo femenino, quienes trabajan con las edades de tres (3) a seis (6) años. Estas maestras, por fines de confidencialidad, se denominaron maestra A, maestra B y maestra C.

La maestra A tiene entre dieciocho (18) a veinticinco (25) años, es licenciada en psicología, tiene de dos (2) a cinco (5) años de experiencia como maestra y trabaja con los niños del grado Nursery (tres (3) a cuatro (4) años).

La maestra B tiene entre treinta y seis (36) a cuarenta (40) años, es licenciada en educación, tiene de once (11) a quince (15) años de experiencia como maestra y trabaja con los niños del grado Pre-kinder (cuatro (4) a cinco (5) años).

La maestra C tiene entre treinta y uno (31) a treinta y cinco (35) años, sus áreas de estudio son psicología y educación, tiene una maestría como su más alto grado académico, tiene de once (11) a quince (15) años de experiencia como maestra y trabaja con los niños del grado Kinder (cinco (5) a seis (6) años).

Procedimiento

Esta investigación inició con la elección del tema, el planteamiento de los objetivos y el desarrollo del marco teórico. Luego de esto, se procedió a definir el método de investigación en

el que se especifica los participantes, el tipo de instrumentos y se plantea el procedimiento que se llevaría a cabo. Subsiguientemente, se elaboraron los instrumentos a utilizar para lograr los objetivos planteados y se procedió a someter el tema, los instrumentos y las cartas de consentimiento al Comité de Ética de la Universidad Iberoamericana.

Posterior a esto, se entregó el consentimiento informado a la directora del centro escogido; dicho consentimiento incluyó los objetivos y el proceso que se llevaría a cabo en la investigación. Luego de recibir la firma de la directora, se procedió a enviar el consentimiento informado junto con la encuesta a las maestras que cumplían con las características de la muestra requerida. Al mismo tiempo, se les solicitó a las maestras que facilitaran una planificación de un mes completo. Cuando se obtuvieron los resultados de la encuesta y las planificaciones, se procedió a analizarlas en torno a un instrumento elaborado por las investigadoras. Después, se realizó una comparación de los datos obtenidos en ambos instrumentos

Resultados

1. Identificar los conocimientos que tienen las maestras del segundo ciclo (tres (3) a seis (6) años) de este centro educativo sobre la Inteligencia Emocional y las Habilidades del Siglo XXI.

Los resultados de la encuesta revelaron que las tres (3) maestras señalan saber cuál es la definición de la Inteligencia Emocional. La maestra A afirma conocer cuáles indicadores se evidencian al tener la Inteligencia Emocional desarrollada y es la única que ha leído libros y artículos sobre el tema. Por otro lado, la maestra C dice saber cuáles son estos indicadores. Del mismo modo, las tres (3) maestras identificaron como la mejor definición la propuesta por Goleman (2020), el cual sostiene que, la Inteligencia Emocional es saber reconocer nuestras emociones y aprovecharlas para tomar decisiones más saludables.

Las tres (3) maestras coinciden en señalar que uno de los beneficios más importante es ser empático al relacionarse con otros. Por otro lado, la maestra A y la maestra C entienden que otros beneficios son estar preparados para enfrentar los problemas de la vida cotidiana y regular sus propias reacciones emocionales. Mientras que la maestra B afirmó que entiende como beneficios desarrollar la personalidad, así como desarrollar la tolerancia a la frustración. Ninguna de ellas consideró entre los tres (3) beneficios más importantes el desarrollar el control de la impulsividad y el potenciar la capacidad de esfuerzo y la motivación ante el trabajo.

En cuanto a las Habilidades del Siglo XXI, sólo la maestra C afirma saber cuál es la definición y cuáles son estas habilidades. Mientras que las maestras A y B dicen que no han escuchado nada del término. No obstante, cuando se les preguntó qué definición entienden que mejor describe estas habilidades, sólo la maestra A no supo cómo definir este término. La maestra B seleccionó la definición de Marrero, Mohamed, y Xifra (2018) quienes postulan a las Habilidades del Siglo XXI como “Lo que los estudiantes pueden hacer con el conocimiento y cómo aplican lo que aprenden en contextos auténticos”. Por otra parte, la maestra C entiende que la mejor definición es la de Larson y Northern (2012), quienes definen estas habilidades como aquellas “que exigen cada vez más creatividad, perseverancia y resolución de problemas, combinadas con un buen desempeño como parte de un equipo”.

Al solicitarles seleccionar los tres (3) beneficios que consideran más importantes que sus estudiantes obtendrán al trabajar las Habilidades del Siglo XXI en el aula, la maestra A declara no conocer los beneficios. Por otro lado, la maestra B entiende que los beneficios más importantes son ser capaces de relacionarse positivamente con los demás, saber usar la imaginación para resolver problemas y saber trabajar como miembro de un equipo. Por su parte, la maestra C entiende que saber desenvolverse en cualquier campo laboral, ser capaz de tomar

buenas decisiones y ser capaces de relacionarse positivamente con los demás son los beneficios más importantes.

2. Conocer la importancia que estas maestras le dan a incluir aspectos de la Inteligencia Emocional y las Habilidades del Siglo XXI en sus planificaciones.

Las tres (3) maestras coinciden en que desarrollar la Inteligencia Emocional en los niños de tres (3) a seis (6) años es muy importante, al igual que planificar actividades que desarrollen esta inteligencia. Del mismo modo, las tres (3) participantes afirman implementar en sus aulas actividades que fomentan el desarrollo de la Inteligencia Emocional.

Partiendo de este segundo objetivo, las maestras B y C afirman que es muy importante y aseguran implementar actividades para desarrollar las Habilidades del Siglo XXI en sus aulas. Mientras que la maestra A dice desconocer su importancia y afirma no saber si planifica o no actividades para desarrollar estas habilidades. En cuanto a su importancia en la planificación, la maestra C afirma que es muy importante planificar para desarrollar Habilidades del Siglo XXI en sus alumnos, la maestra B dice que es importante y la maestra A dice no saber si es importante o no.

3. Identificar cómo estas maestras integran actividades en sus planificaciones que promuevan la Inteligencia Emocional y las Habilidades del Siglo XXI

Las tres (3) maestras seleccionaron que integran estas competencias de la Inteligencia Emocional a la planificación, modelando a los alumnos cómo expresar los sentimientos abiertamente y leyendo libros para discutir sobre las emociones de los personajes. Es importante señalar que, ninguna de las maestras seleccionó la estrategia de practicar *Mindfulness*.

En el análisis de las planificaciones se encontró que las actividades de Inteligencia Emocional que más se practicaron fueron (a) realizar manualidades y obras artísticas, (b)

compartir experiencias con los compañeros, (c) favorecer la expresión y (d) comprensión oral. Cabe destacar que dentro de las planificaciones no se evidenció practicar el *Mindfulness*, expresar sentimientos y emociones con movimientos corporales, fomentar el cuidado del medio ambiente y modelar a los alumnos como expresar los sentimientos abiertamente.

Maestra A

En la planificación de la maestra A resaltan las actividades de autorregulación, como realizar manualidades y obras artísticas. Sin embargo, no se observaron actividades relacionadas a la empatía y el autoconocimiento.

Maestra B

Al observar la planificación de la maestra B, se destacan actividades relacionadas a las competencias sociales como aquellas que favorecen la expresión y la comprensión oral. En cambio, no se observaron actividades que desarrollen el autoconocimiento.

Maestra C

Los resultados del análisis de la planificación de la maestra C revelan que las actividades que desarrollan las competencias sociales al favorecer la expresión y comprensión oral son planificadas de forma recurrente. En contraste con las actividades de autoconocimiento, de las cuales leer cuentos sobre las emociones hubo pocas evidencias. Expresar sentimientos y emociones con movimientos corporales no están presentes en esta planificación.

En cuanto a las Habilidades del Siglo XXI, la maestra A recalca desconocer el término y no seleccionó ninguna estrategia o actividad. Sin embargo, la maestra B afirma planificar actividades que proveen oportunidades para la toma de decisiones, inculcan el amor por descubrir y aprender cosas nuevas, enseñan a los estudiantes a hablar entre ellos con respeto y a escucharse, promueven la resolución de problemas en equipo e integran materiales de la vida real

para diseñar narrativas dentro de los juegos dramáticos. En esa misma línea, la maestra C asegura que planifica actividades que proveen oportunidades para la toma de decisiones, promueven la resolución de problemas en equipo, provocan los pensamientos de los niños con preguntas abiertas y planteamiento de problemas, promueven la verbalización de sus ideas y opiniones y da tiempo para reflexionar sobre el trabajo y las actividades.

Ninguna de las maestras seleccionó las siguientes estrategias o actividades: permitir a los estudiantes usar herramientas y tecnología como lo harían en el lugar de trabajo; enseñar a los estudiantes a utilizar múltiples recursos, multitarea, trabajar con tecnología; usar Aprendizaje Basado en Problemas (ABP); utilizar pautas, ejemplos, orientación y dejar que ellos trabajen solos; permitir a los estudiantes realizar trabajos en colaboración; usar la tecnología, la ingeniería y las artes para involucrar a los niños en el contenido de matemáticas y ciencias; promover la elección correcta de las palabras y la formación de oraciones; probar el conocimiento de los hechos a través de preguntas cerradas; reformular la información para ayudar a los niños a resolver problemas; investigar un tema en particular; y realizar experimentos científicos.

Maestra A

Al revisar las planificaciones encontramos que dentro de las actividades que planificó la maestra A se destacan aquellas actividades que fomentan la creatividad e innovación al utilizar la tecnología, la ingeniería y las artes para involucrar a los niños en el contenido de matemáticas y ciencias. En relación al desarrollo del pensamiento crítico, resolución de problemas y toma de decisión se destacan las actividades en las que se prueba el conocimiento de los hechos a través de preguntas cerradas. De igual forma, resaltan las actividades que fomentan la iniciativa y autodirección, en las cuales se inculca el amor por descubrir y aprender cosas nuevas y la investigación y consulta al realizar experimentos científicos. Sin embargo, no se observaron

actividades que promuevan la comunicación, la colaboración, la responsabilidad, ni la ciudadanía digital.

Maestra B

Al observar la planificación de la maestra B, se destacaron, debido a su frecuencia, aquellas actividades que trabajan la colaboración al enseñar a los estudiantes a hablar entre ellos con respeto y a escucharse y permitir a los estudiantes realizar trabajos en colaboración; la iniciativa y autodirección, al inculcar el amor por descubrir y aprender cosas nuevas; el liderazgo, al promover la resolución de problemas en equipo; y la comunicación, al promover la elección correcta de las palabras y la formación de oraciones. No se observaron actividades que promuevan la investigación y consulta.

Maestra C

Al observar la planificación de la maestra C, los resultados revelan que en su práctica docente implementa de manera significativa actividades que favorecen la comunicación al promover la elección correcta de las palabras y la formación de oraciones y la verbalización de ideas y opiniones. También, se evidenció que se implementan significativamente actividades para trabajar el pensamiento crítico, la resolución de problemas y la toma de decisión, sobre todo al provocar los pensamientos de los niños con preguntas abiertas y planteamiento de problemas. Las actividades que se observaron en menor cantidad fueron las que trabajan la investigación y consulta.

4. Comparar (a) lo observado en las planificaciones de las maestras con (b) la importancia que le dan y el conocimiento que tienen sobre la relevancia de incluir la Inteligencia Emocional y las Habilidades del Siglo XXI.

Maestra A

En relación con la Inteligencia Emocional, tanto en la encuesta como en la planificación de la maestra A se puede notar que las estrategias de ejercitar y estirar el cuerpo y de cantar y escuchar música están presentes en ambos instrumentos. Esta maestra también afirma que planifica actividades para modelar a los alumnos como expresar los sentimientos abiertamente, promover juegos simbólicos y leer libros y discutir sobre las emociones de los personajes. Sin embargo, estas estrategias no se observaron en la planificación del mes evaluado. Aunque la maestra no reconoció planificar actividades en las que se realizan manualidades y obras artísticas, esta fue la estrategia que más se observó en su planificación. Favorecer la expresión y comprensión oral también se observó en la planificación, no obstante, la maestra no la seleccionó en la encuesta.

Maestra B

En la encuesta, la maestra B afirmó realizar todas las estrategias o actividades proporcionadas en el instrumento menos practicar *Mindfulness*, práctica que tampoco se evidenció en su planificación. A pesar de esto, en la planificación solamente se observaron ejercitar y estirar el cuerpo, cantar y escuchar música, realizar manualidades y obras artísticas, leer libros y discutir sobre las emociones de los personajes, promover juegos simbólicos, compartir experiencias con los compañeros y favorecer la expresión y comprensión oral. Aunque afirmó planificar actividades para modelar a los alumnos como expresar los sentimientos abiertamente, expresar sentimientos y emociones con movimientos corporales, leer cuentos sobre las emociones, y fomentar el cuidado del medio ambiente, estas no se vieron evidenciadas en la planificación del mes analizado.

Maestra C

Los resultados de la encuesta respondida por la maestra C revelan que esta afirma planificar actividades para modelar a los alumnos como expresar los sentimientos abiertamente, compartir experiencias con los compañeros, favorecer la expresión y comprensión oral y leer libros y discutir sobre las emociones de los personajes. Dichas actividades fueron evidenciadas al observar su planificación. Por otro lado, esta maestra asegura planificar actividades para expresar sentimientos y emociones con movimientos corporales, más las mismas no fueron observadas en la planificación del mes analizado. Podemos observar que en la planificación si se pudieron apreciar realizar manualidades y obras artísticas y leer cuentos sobre las emociones, aunque ella no las seleccionó dentro de las cinco (5) estrategias o actividades que más utiliza.

Maestra A

En cuanto a las Habilidades del Siglo XXI, la maestra A se limitó a asegurar en la encuesta que desconoce el término y no seleccionó ninguna estrategia o actividad. Sin embargo, al observar su planificación se evidenció que planifica actividades en las que se usa la tecnología, la ingeniería y las artes para involucrar a los niños en el contenido de matemáticas y ciencias, se prueba el conocimiento de los hechos a través de preguntas cerradas, se inculca el amor por descubrir y aprender cosas nuevas, se realizan experimentos científicos y se promueve la resolución de problemas en equipo.

Maestra B

En la encuesta de la maestra B, esta afirmó planificar actividades para inculcar el amor por descubrir y aprender cosas nuevas, enseñar a los estudiantes a hablar entre ellos con respeto y a escucharse y para promover la resolución de problemas en equipo. Las estrategias anteriores son de las más utilizadas por esta maestra en su planificación de clases. De las actividades que planificó con menos frecuencia, se encuentran aquellas relacionadas a agregar materiales de la

vida real para diseñar narrativas dentro de los juegos dramáticos, a pesar de haberlas incluido en la encuesta como una de las que más planifica. En cambio, ella dice planificar actividades en las que se provee oportunidades para la toma de decisiones, pero no se pudieron observar en su instrumento de planificación. Es oportuno señalar que a pesar de no haberlas seleccionado en la encuesta, la planificación demuestra que de las actividades que más planifica son aquellas en las que se le permite a los estudiantes realizar trabajos en colaboración y se promueve la elección correcta de palabras y la formación de oraciones.

Maestra C

La maestra C seleccionó en la encuesta proveer oportunidades para la toma de decisiones, promover la resolución de problemas en equipo, provocar los pensamientos de los niños con preguntas abiertas y planteamiento de problemas, dar tiempo para reflexionar sobre el trabajo y las actividades y promover la verbalización de sus ideas y opiniones. De igual forma, todas estas son evidenciadas en su planificación de clases. Las que más planificó fueron promover la verbalización de sus ideas y opiniones y promover la elección correcta de palabras y la formación de oraciones, esta última, aunque no haya sido seleccionada, fue significativamente la más planificada. Del mismo modo no seleccionó, pero si planificó actividades para enseñar a los estudiantes a hablar entre ellos con respeto y a escucharse, inculcar el amor por descubrir y aprender cosas nuevas y utilizar pautas, ejemplos, orientación y dejar que ellos trabajen solos.

Discusión

1. Identificar los conocimientos que tienen las maestras del segundo ciclo (tres (3) a seis (6) años) de este centro educativo sobre la Inteligencia Emocional y las Habilidades del Siglo XXI.

Debido a que el maestro tiene una influencia tan grande en el desarrollo del niño, es importante mirar más de cerca cómo acompañarlos a lograr mayores niveles de coeficiente emocional (Howes, como se citó en Paavola, 2017). Para lograr un buen desarrollo de la Inteligencia Emocional de los niños en edades de tres (3) a seis (6) años es necesario un planteamiento educativo teniendo en cuenta trabajar las emociones en los objetivos, los contenidos, las estrategias, las actividades y la evaluación (Cabello, 2011). En este sentido, cabe destacar que, aunque la maestra A alega en la encuesta saber la definición de Inteligencia Emocional, conocer sus indicadores y haber leído libros y artículos sobre el tema, es la que menos evidencia en sus planificaciones trabajar esta inteligencia a través de sus actividades.

Continuando con el primer objetivo de esta investigación, las tres (3) maestras indicaron en la encuesta estar de acuerdo con Lopez Cassá (como se citó en Muslera, 2016) en que uno de los beneficios de los que gozarán los estudiantes que reciban educación emocional en la temprana edad de tres (3) a seis (6) años es ser empático al relacionarse con otros. Vecchi (2013) hace referencia a estudios recientes del cerebro que muestran cómo los niños poseen un fuerte sentido de empatía natural que puede servir como medio para el aprendizaje, creando conexiones sociales y solidaridad. Dicho entendimiento coincide con Papalia et al. (2017) quien afirma que aquellos niños en los que se desarrollen las competencias socioemocionales podrán relacionarse positivamente con los demás niños.

En cuanto a las Habilidades del Siglo XXI, la encuesta demostró que sólo la maestra C afirma saber la definición y cuales son estas habilidades. Mientras que las maestras A y B dicen que no han escuchado nada del término. Esto llama nuestra atención, pues como asegura Tsoukalas (2011), para que los estudiantes de preescolar adquieran Habilidades del Siglo XXI, es necesario un cambio en el rol del maestro. Estos en lugar de proporcionarles información a los

estudiantes deben guiarlos a través del descubrimiento. Los maestros pueden utilizar pautas, ejemplos, dar orientación y dejar que los niños sean los protagonistas y dirijan sus aprendizajes. Como investigadoras y estudiantes de la carrera de Educación, entendemos que, si una maestra no está consciente de las habilidades que debe desarrollar en sus alumnos, probablemente no las trabaje en el día a día.

A pesar de que la maestra B indicó no haber escuchado sobre las Habilidades del Siglo XXI, más adelante es capaz de identificar sus beneficios e incluso coincidir con la maestra C en que al trabajar estas habilidades es posible desarrollar en sus estudiantes la capacidad de relacionarse positivamente con los demás, el cual está contemplado en el Diseño Curricular Dominicano escrito por el MINERD (2020). Según Gélvez (como se citó en Ortega, 2017) afirma, si esta habilidad se desarrolla durante los primeros años de vida a través de las experiencias, los niños están en el proceso de prepararse para la vida adulta y el ámbito laboral.

2. Conocer la importancia que estas maestras le dan a incluir aspectos de la Inteligencia Emocional y las Habilidades del Siglo XXI en sus planificaciones.

Se observó como las tres (3) participantes coinciden en que desarrollar la Inteligencia Emocional en los niños de tres (3) a seis (6) años es muy importante, al igual que planificar actividades que desarrollan esta inteligencia. Del mismo modo, las tres (3) participantes afirman implementar en sus aulas actividades que fomentan el desarrollo de la Inteligencia Emocional. Six Seconds (como se citó en Paavola, 2017) nos asegura que es esencial que los maestros estén familiarizados con la importancia de la Inteligencia Emocional en los niños, ya que estos pueden hacer una diferencia en sus vidas al proveer actividades que estimulen sus competencias emocionales y sociales. Esto va de la mano con lo que afirma Cabello (2011), de que los maestros son los encargados de ofrecerle la estimulación necesaria para que puedan sentirse bien

con ellos mismos y regular sus emociones. De esta manera, los maestros que demuestran dar mayor importancia a la Inteligencia Emocional logran ajustar su desarrollo personal y enseñan buscando brindar el apoyo que los niños necesitan para potenciar su desarrollo socioemocional (Koleva, Basal, Tufan, & Atasoy, 2018).

Para poder brindarle a sus estudiantes la dicha de beneficiarse al tener Habilidades del Siglo XXI desarrolladas, es crucial que los maestros estén conscientes de su importancia. Según la encuesta creada para responder al segundo objetivo de la investigación, la maestra B y la maestra C están conscientes de que es importante tenerlos en cuenta a la hora de planificar. Entendemos que, como es el caso de la maestra A, aquellos maestros que no son conscientes de la importancia de estas habilidades tienen más probabilidad de obviar actividades en sus planificaciones que las desarrollen. La maestra A sustenta lo anteriormente mencionado al afirmar en la encuesta que no reconoce planificar ninguna de las estrategias o actividades que desarrollan las Habilidades del Siglo XXI dispuestas por las investigadoras en la encuesta. A propósito de esto, podemos señalar que, si los maestros buscan desarrollar las habilidades para el siglo presente en sus alumnos, deben llevar a cabo estrategias particulares de forma intencional.

3. Identificar cómo estas maestras integran actividades en sus planificaciones que promuevan la Inteligencia Emocional y las Habilidades del Siglo XXI.

Dentro de las cinco (5) actividades y estrategias que más utilizan en el aula para trabajar la Inteligencia Emocional, las tres (3) maestras seleccionaron modelar a los alumnos cómo expresar los sentimientos abiertamente. Lo cual va de la mano con lo que Cabello (2011) asegura al decir que los maestros son un modelo de Inteligencia Emocional para sus alumnos, por lo que deben ser conscientes en desarrollar su Inteligencia Emocional, regulando sus emociones y comunicándoselas a sus estudiantes de forma adecuada. Cabe destacar que, aunque en la

planificación de las maestras no se observaron actividades planificadas con este propósito, entendimos que esto no es algo que generalmente se planifica, sino que se aprovechan oportunidades para hacerlo a lo largo del día, dependiendo de lo que amerite la situación.

Dentro de las planificaciones encontramos que de las actividades para desarrollar la Inteligencia Emocional que más utilizan las participantes están realizar manualidades y obras artísticas, compartir experiencias con los compañeros y favorecer la expresión y comprensión oral. Según Cabello (2011), estas son estrategias que podemos aprovechar para trabajar la Inteligencia Emocional dentro del salón de clases, también explica que es importante permitirles expresar sus sentimientos a través del dibujo y la pintura, ya que, a través de la pintura, el niño manifiesta estados de ánimo y emociones. Por otro lado, Cabello también nos afirma que fomentar el uso de su cuerpo para juegos de mímica o baile ayuda a los niños a comprender sus emociones y la de los demás, no obstante, esta actividad no se observó en ninguna de las planificaciones, aunque las maestras B y C afirmaron en la encuesta usar esta estrategia.

La filosofía Reggio Emilia promueve los valores sobre el espacio y el medio, como fomentar la interacción, la autonomía, la exploración, la curiosidad y la comunicación, los cuales son llevados a cabo dentro de un ambiente natural (Meade, 2017). Por esta razón, llama nuestra atención que, siendo el centro educativo seleccionado inspirado en la filosofía Reggio Emilia, ninguna de las maestras planifica actividades para fomentar el cuidado del medio ambiente.

Según Goleman (2020), la Inteligencia Emocional es saber reconocer nuestras emociones y aprovecharlas para tomar decisiones más saludables. Asimismo, resume esta inteligencia en cinco (5) elementos: autoconocimiento, autorregulación, motivación, empatía, y habilidades sociales. Aunque cada una de las participantes varía en la frecuencia con que planifican en base a estos elementos, sólo la maestra C planificó actividades relacionadas al autoconocimiento

(Anexo D, figura 1). López Cassá (como se citó en Muslera, 2016), explica que uno de los beneficios de la educación emocional en niños de tres (3) a seis (6) años es poseer un desarrollo integral, sin embargo, en vista de esto, entendemos que, si las maestras al planificar no toman en cuenta todos los elementos de la Inteligencia Emocional, el desarrollo que se logre en los estudiantes no será integral.

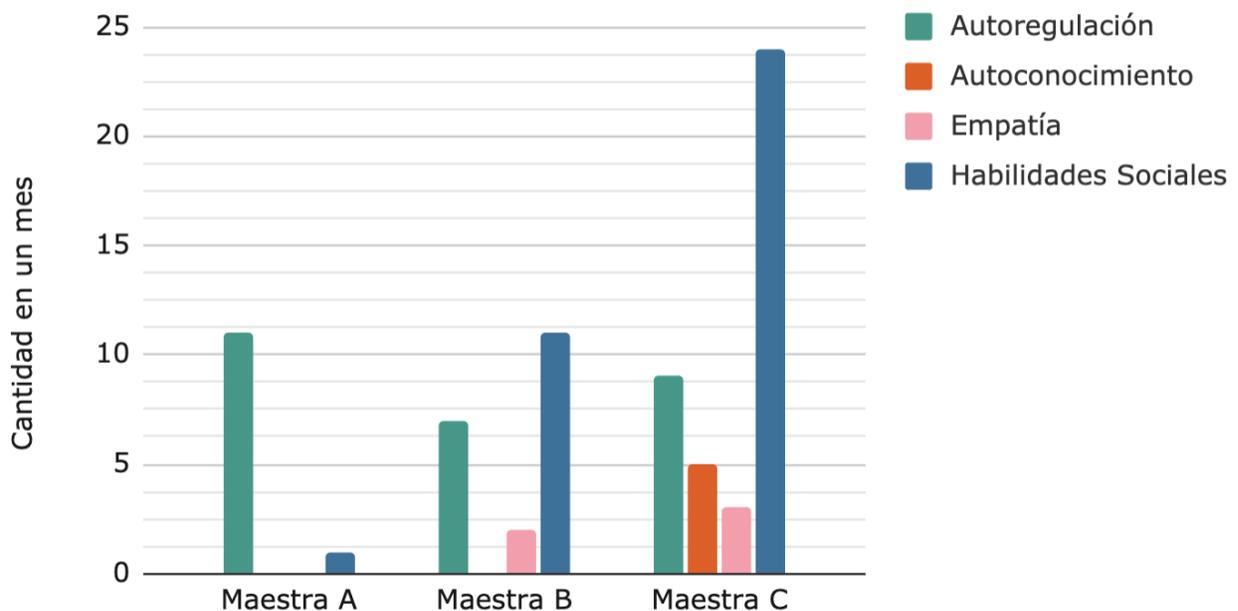


Figura 1. Actividades o Estrategias planificadas para desarrollar la Inteligencia Emocional.

Se pudo observar en la revisión de las planificaciones que la falta de conocimiento por parte de las maestras sobre las Habilidades del Siglo XXI predispone a planificar actividades que desarrollen estas habilidades con poca frecuencia y sin intención. Como se muestra en la planificación de la maestra A, donde se encuentran actividades que trabajan la creatividad e innovación, el pensamiento crítico, resolución de problemas e iniciativa y autodirección, pero en

cantidades muy reducidas en comparación con las demás maestras que sí afirman conocer sobre las habilidades anteriormente mencionadas y su importancia (Anexo D, figura 2).

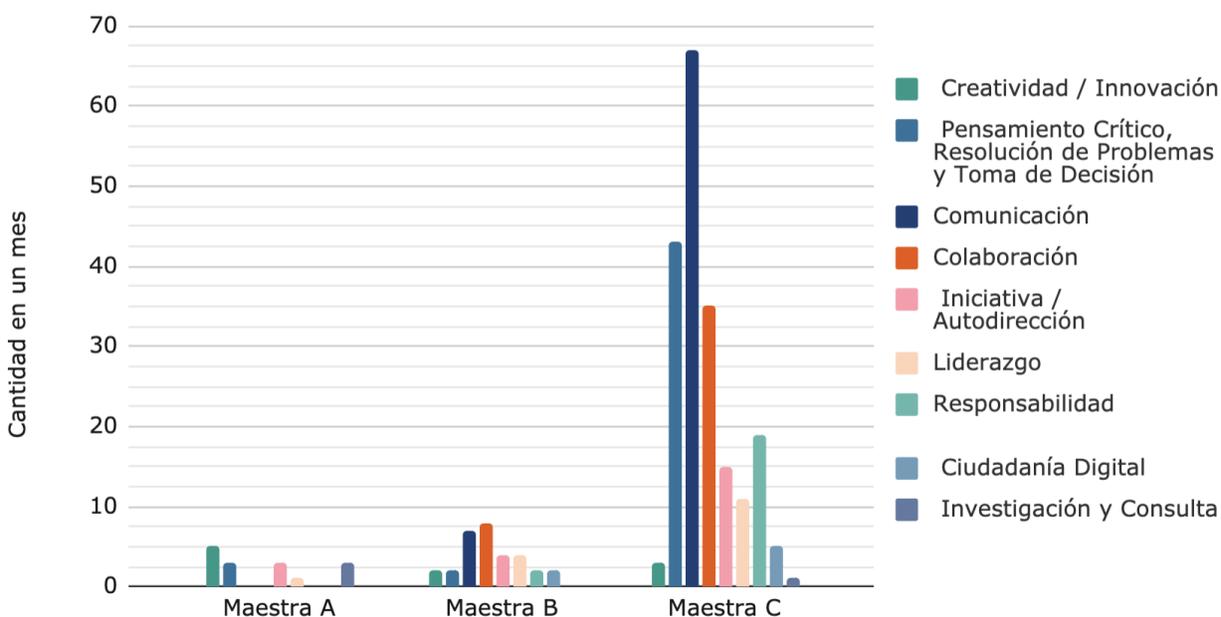


Figura 2. Actividades o Estrategias planificadas para desarrollar las Habilidades del Siglo XXI.

Las maestras B y C afirmaron planificar para desarrollar la toma de decisiones, la cual es una de las habilidades más necesarias en el siglo XXI según Pellegrino y Hilton (2012). Pero, sólo la maestra C la planificó. Como dice Tsoukalas (2011), a través de la planificación de estas actividades las maestras pueden ayudar a cerrar la brecha entre las interacciones que se esperan en la escuela y fuera de ella, enseñando a los estudiantes a tomar decisiones. Este mismo autor recalca la importancia de enseñar a resolver problemas en equipo, la cual es otra de las estrategias que las maestras B y C afirmaron planificar y efectivamente se evidencian en sus planificaciones.

4. Comparar (a) lo observado en las planificaciones de las maestras con (b) la importancia que le dan y el conocimiento que tienen sobre la relevancia de incluir la Inteligencia Emocional y las Habilidades del Siglo XXI.

En cuanto al cuarto objetivo, sobre la Inteligencia Emocional observamos que en la encuesta y en la planificación de la maestra A, la maestra B y la maestra C se encuentran actividades de autorregulación, como ejercitar y estirar el cuerpo y cantar y escuchar música. Las cuales, según Cabello (2011), desarrollan la Inteligencia Emocional porque les permite expresar lo que no pueden comunicar de otra manera. Dichas actividades, junto con actuar, dibujar y escribir, son maneras de aprender y explorar dentro de la filosofía Reggio Emilia ("The Hundred Languages of Children", 2017).

Gandini (2008) afirma que las actividades mencionadas en el párrafo anterior se llevan a cabo en el espacio del Atelier y fomentan la expresión cognitiva/simbólica a través del arte. Esto es algo que, la maestra A y la maestra C llevan a cabo de manera no intencionada, pues en la encuesta la maestra A no afirmó planificar actividades en las que se realizan manualidades y obras artísticas, pero fue la estrategia que más se observó dentro de su planificación. Dichas actividades también se observaron en la planificación de la maestra C, la cual tampoco afirmó planificarlas en la encuesta.

Otra estrategia que la maestra A no seleccionó, pero sí se vio reflejada en su planificación fue favorecer la expresión y comprensión oral. Esta misma estrategia si fue seleccionada en la encuesta y planificada por las maestras B y C. Entendemos que, debe ser parte importante de sus planificaciones, ya que en la filosofía Reggio Emilia el espacio en el que los niños se desarrollan juega un rol importante, pues estos aprenden mucho de los intercambios y negociaciones que tienen con sus compañeros, por lo que las maestras deben diseñar un ambiente en el que se

fomentan encuentros, comunicación y relaciones entre los niños en grupos pequeños (Gandini, 2008).

En relación a las Habilidades del Siglo XXI se evidenció como dentro de la planificación de la maestra B, aunque no lo afirmó en la encuesta, las actividades que más planificó fueron aquellas que trabajan la habilidad de colaboración. Pues se evidenciaron estrategias para enseñar a los estudiantes a hablar entre ellos con respeto y a escucharse y permitir a los estudiantes realizar trabajos en colaboración (Tsoukalas, 2011); a través de oportunidades en la que los estudiantes resuelven problemas en colaboración, participan en actividades basadas en la investigación (como experimentos científicos) o investigan un tema en particular (Larson & Northern, 2012). Otra habilidad seleccionada en la encuesta y trabajada por esta maestra a través de sus actividades es la iniciativa y autodirección al inculcar el amor por descubrir y aprender cosas nuevas. Dicha habilidad, según Gandini (2008), no es muy difícil de desarrollar ya que los niños están preparados para aprender, tienen potencial, curiosidad e interés en relacionarse y en construir su propio aprendizaje.

La maestra B, también indicó en la encuesta y planificó actividades para desarrollar el liderazgo, el cual se fomenta a medida que los estudiantes resuelven problemas en colaboración, participan en actividades basadas en la investigación (como experimentos científicos) o investigan un tema en particular (Larson & Northern, 2012). En la misma medida, según lo planteado por Kim, Raza, y Seidman (2019), esta maestra promueve la comunicación cuando utiliza en su planificación estrategias que favorecen la elección correcta de las palabras y la formación de oraciones.

Por su parte, la maestra C planificó en cantidades significativas actividades que favorecen la comunicación al promover la elección correcta de las palabras (aunque no fue seleccionada en

la encuesta) y la formación de oraciones y la verbalización de ideas y opiniones al interactuar con otros (MINERD, 2020). Del mismo modo, esta maestra implementó significativamente actividades para trabajar el pensamiento crítico, la resolución de problemas y la toma de decisión, tal como plantea Gandini (2008) de que el maestro tiene la responsabilidad de promover la reflexión y el pensamiento crítico en los niños, mediante la formulación de preguntas abiertas durante sus exploraciones y construcciones. Otro aspecto que llamó nuestra atención fue que las maestras A y B planificaron en menor cantidad actividades que desarrollan estas habilidades, en comparación con la maestra C (la maestra de Kinder).

Podemos concluir que independientemente de si las participantes conocen o no la importancia de la Inteligencia Emocional o las Habilidades del Siglo XXI, estas planifican actividades y llevan a cabo estrategias para desarrollar estas competencias emocionales y habilidades en los niños de manera no intencional. Sin embargo, pudimos notar que, al conocer la importancia de estas, las maestras lo integraban en mayor cantidad a sus planificaciones. También entendemos que pudo haber una relación con la experiencia laboral que han tenido estas maestras. Ya que notamos que las maestras B y C, quienes tienen más años laborando, planificaron en mayor frecuencia actividades que trabajen estas competencias y habilidades.

Un resultado que resalta es la falta de planificación de actividades que desarrollen el autoconocimiento, ninguna de las maestras planificó durante un mes actividades para practicar *Mindfulness* y expresar sentimientos y emociones con movimientos corporales, aunque sólo la maestra C planificó en ocasiones actividades de leer cuentos sobre las emociones. Reconocer nuestras emociones y nuestra manera de expresarlas es una habilidad esencial a lo largo de nuestras vidas, nos preocupa que las maestras de este centro no tengan en cuenta esto a la hora de planificar. Sobre todo, porque, al preguntarles cuál era la definición que entendían que mejor

describe la Inteligencia Emocional, estuvieron de acuerdo con Goleman (2020) quien dice que esta inteligencia se basa en saber reconocer nuestras emociones y aprovecharlas para tomar decisiones más saludables. Lo cual nos indica que, a pesar de no planificar para desarrollar el autoconocimiento, si conocen su importancia.

Dentro del Currículo del Nivel Inicial (MINERD, 2020) se estipula un perfil de egreso donde cada estudiante concluye el Nivel Inicial con habilidades como; estar seguro de sí mismo; establecer relaciones y vínculos afectivos con sus padres, familia y comunidad; integrar interés en participar en diversas actividades, trabajo en grupo, respetando normas y valores; utilizar destrezas de pensamiento para analizar y explicar la realidad desde su lógica en diferentes situaciones; entre otras que se encuentran relacionadas con las de Inteligencia Emocional y Las Habilidades del Siglo XXI. Esto puede explicar por qué la maestra C (la maestra de Kínder) planifica en mayor cantidad actividades que desarrollen estas habilidades en comparación con las maestras A y B (Anexo D, figura 2). Al ser Kínder el último grado, antes de pasar a primaria, se exhorta cumplir con este perfil de egreso.

Estas conclusiones están limitadas a la realidad del centro escogido, ya que, debido a los requisitos de la muestra de esta investigación, la población solamente incluía las tres (3) maestras que laboran en este centro educativo con el segundo ciclo del Nivel Inicial (tres (3) a seis (6) años). Dado que el instrumento es de elaboración propia, la validez y confiabilidad del mismo queda por probar debido a la cantidad limitada de participantes de esta investigación. Como solamente se aplicaron los instrumentos desarrollados a estas tres (3) maestras con características diversas, para poder generalizar estos resultados se deberá hacer un proceso similar de levantamiento de información con una población más grande y de maestras con características similares, que sean del mismo grado, con experiencias similares y mismo nivel académico.

A raíz de las conclusiones anteriormente mencionadas, dentro de las recomendaciones que proponemos están:

- Para próximas investigaciones sobre el tema se recomienda utilizar una población más grande que incluya varias maestras de los diferentes grados del Nivel Inicial y de varios centros educativos de diversas metodologías. También, se recomienda evaluar las planificaciones de un año escolar completo.
- Que los centros educativos capaciten a los docentes sobre la Inteligencia Emocional y las Habilidades del Siglo XXI y la importancia de aplicar estrategias que las desarrollen dentro de sus planificaciones.
- A las docentes les recomendamos mantenerse investigando y capacitándose para poder desarrollar en sus alumnos habilidades y destrezas que los capaciten para tener éxito en los niveles superiores de su escolaridad, así como en su desempeño socioemocional dentro y fuera del aula.
- A las universidades les recomendamos integrar la Inteligencia Emocional y las Habilidades del Siglo XXI dentro del sílabo de las materias relacionadas al proceso de enseñanza-aprendizaje y currículo. De manera que las egresadas de la carrera de Educación estén capacitadas para trabajar tomando en cuenta estas habilidades y competencias.

Referencias

- Ascd. (n.d.). *Social and Emotional Learning Resources*. Social and Emotional Learning Resources - Articles, Books, Online Learning.
<http://www.ascd.org/research-a-topic/social-emotional-learning-resources.aspx>
- Ateliers: Reggio Children*. Ateliers | Reggio Children. (2021).
<https://www.reggiochildren.it/en/ateliers/>.
- British Council Asset Bank. (n.d.). *Desarrollo de Habilidades del Siglo XXI - Educación Superior*. Desarrollo de habilidades del Siglo XXI | Educación Superior.
<https://www.britishcouncil.org.mx/desarrollo-de-habilidades-del-siglo-xxi-educacion-superior>.
- Cabello, M. (2011). *Importancia de la inteligencia emocional como contribución al desarrollo integral de los niño/as de educación infantil*. Pedagogía Magna. ISSN-e 2171-9551, [Nº. 11, 2011](#), págs. 178-188.
- Fernández, S., & Díaz, S. (2002). *Investigación cuantitativa y cualitativa*. Cad Aten Primaria, 9, 76-78.
- Fernández-Molina, M., Bravo Castillo, A., & Fernandez-Berrocal, P. (2019). *Profiles of Perceived Emotional Intelligence in Future Preschool Teachers: Implications for Teacher Education*. Revista Electrónica Interuniversitaria De Formación Del Profesorado, 22(1). <https://doi.org/10.6018/reifop.22.1.344131>
- Frey, N., Fisher, D., & Smith, D. (2019). *All learning is social and emotional: Helping students develop essential skills for the classroom and beyond*. ASCD.

- Gandini. (2008). *Introducción a los valores fundamentales de la educación infantil en Reggio Emilia*.
<https://www.reggioalliance.org/downloads/RE-Fundamentals-Spanish-version-final.doc>.
- Gershon, P., & Pellitteri, J. (2018). *Promoting Emotional Intelligence in Preschool Education: A Review of Programs*. *International Journal of Emotional Education*, 10(2), 26-41.
- Goleman, D. (2018). V.O. Complete. *The benefits of emotional intelligence for our children*.
[Video file]. <https://www.youtube.com/watch?v=NTYFjuAvR0Q&list=WL&index=6>
- Goleman, C. (2020). *Emotional intelligence: Improve your emotional agility and social skills for a better life, success at work and happier relationships*. Discover why EQ can matter more than IQ (EQ 2.0). Independently published.
- Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C. y Pilar Baptista Lucio, M. (2014). *Metodología De La Investigación*. 5th ed. México: McGraw-Hill.
- Kim, S., Raza, M., & Seidman, E. (2019). *Improving 21st-century teaching skills: The key to effective 21st-century learners*. *Research in Comparative and International Education*, 14(1), 99-117.
- Koleva, I., Basal, H., Tufan, M., & Atasoy, E. (2018). *Educational Sciences Research in the Globalizing World*.
- Larson, L., & Miller, T. (2011). 21st century skills: Prepare students for the future. *Kappa Delta Pi Record*, 47(3), 121-123.
- Lindeman, K. W., & Anderson, E. M. (2015). *Using blocks to develop 21st century skills*. Cover Story). *YC: Young Children*, 70(1), 36-43.
- Marrero, O., Mohamed, R., & Xifra, J. (2018). *Habilidades blandas: necesarias para la formación integral del estudiante universitario*. *Revista Científica Ecociencia*, 5, 1-18.

- Meade, A. (2017). *Nature and the Reggio Emilia Approach*. Storypark Blog.
<https://blog.storypark.com/2017/06/nature-reggio-emilia-approach/>.
- MINERD. (2020). *Diseño Curricular Nivel Inicial*.
- Muslera, M. (2016). *Educación Emocional en niños de 3 a 6 años*.
- Ortega, C. (2017). *Desarrollo de habilidades blandas desde edades tempranas*. Journal of Selection and Assessment, 21(3), 251-263.
- Ortega, T. (2016). *Desenredando la conversación sobre habilidades blandas*.
- Paavola, L. E. (2017). *The importance of emotional intelligence in early childhood*.
- Padrón, D. M. (2020). *Las artes para el desarrollo socioemocional en un grupo de segundo año de preescolar*.
- Papalia, D. E., & Martorell, G. (2017). *Desarrollo humano*. México, D.F.: McGraw-Hill Education.
- Pellegrino, J. W., & Hilton, M. (2012). *Education for life and work: developing transferable knowledge and skills in the 21st century*. National Academies Press.
- Clark, V. L. P., & Creswell, J. W. (2008). *The mixed methods reader*. Sage.
- Schaffer, H. R. (1998). *H. Rudolph Schaffer, Social development*, Oxford, Blackwell 440pp.
Infant Observation, 1(3), 121–123.
- Scharager, J., & Armijo, I. (2001). *Metodología de la Investigación para las Ciencias Sociales*. CD-ROM]: Versión, 1.
- Scott, C. L. (2015). *El futuro del aprendizaje ¿Qué tipo de aprendizaje se necesita para el siglo XXI?*
- The Hundred Languages of Children*. The Compass School. (2017).
<https://www.thecompassschool.com/blog/the-hundred-languages-of-children/>.

Torres, M., Salazar, F. G., & Paz, K. (2019). Métodos de recolección de datos para una investigación.

Tsoukalas, J. M. (2011). *Exploring problem based learning to promote 21st century learning skills in full day kindergarten.*

Vásquez-Dextre, E. R. (2016). *Mindfulness: Conceptos generales, psicoterapia y aplicaciones clínicas.* Revista de Neuro-Psiquiatría, 79(1), 42-51.

Vecchi, V. (2013). *Arte y creatividad en Reggio Emilia.* Ediciones Morata.

Anexos

Anexo A: Aplicación al Comité de Ética de Investigación de UNIBE

 APLICACION SCREENER ESTUDIANTIL AL COMITÉ DE ÉTICA DE INVESTIGACIÓN	
Código de Aplicación	CEI2021-59
Cantidad de Estudiantes en la Investigación	2
Nombre del Estudiante #1	María Isabel Burgos Pedemonte
Matrícula del Estudiante #1	180207
Correo Electrónico del Estudiante #1	mariaibp.unibe@gmail.com
Teléfono del Estudiante #1	(809) 9091999
Nombre del Estudiante #2	Laura Amelia Jiménez Canó
Matrícula del Estudiante #2	180393
Correo Electrónico del Estudiante #2	laurajimenezcano@hotmail.com
Teléfono	(809) 8543002
Carrera:	Educación Inicial
Nombre del Profesor o Asesor:	Olga Salcedo
Correo Electrónico del Profesor o Asesor:	olgaasalcedo@gmail.com
Nombre del Proyecto	La Inteligencia Emocional y las Habilidades del Siglo XXI: Qué Saben las Maestras y Cómo las Integran a su Planificación en un Centro Educativo Inspirado en Reggio Emilia.

Anexo B: Consentimiento informado dirigido a la directora del centro educativo

Estimada Lic...

El propósito de esta comunicación es proveer al centro educativo seleccionado una explicación de los objetivos y el propósito de esta investigación. Así como el rol de las maestras participantes en la misma.

Este proyecto de investigación titulado “La Inteligencia Emocional y las Habilidades del Siglo XXI: Conocimiento de las Maestras e Integración a su Planificación en un Centro Educativo inspirado en la Filosofía Reggio Emilia.”, está siendo realizado por María Isabel Burgos Pedemonte y Laura Amelia Jiménez Canó, estudiantes de término de la carrera de Educación Inicial de la Universidad Iberoamericana, bajo la asesoría de la docente Lic. Olga Salcedo y el cual ha sido aprobado por la Escuela de Educación de la casa de estudios antes mencionada. Este proyecto consiste en investigar la relación que existe entre el conocimiento que tienen las maestras del segundo ciclo del Nivel Inicial (tres (3) a seis (6) años) que laboran en un centro educativo inspirado en la filosofía Reggio Emilia sobre la Inteligencia Emocional y las Habilidades del Siglo XXI y como las integran en las actividades de su planificación.

Su centro ha sido seleccionado para servir como muestra a dicha investigación. Para este fin, es nuestro deseo que todas las maestras del Nivel Inicial del segundo ciclo (tres (3) a seis (6) años) respondan a una encuesta y nos proporcionen su planificación de un mes de clases. Debido a que existen pocos centros educativos inspirados en la filosofía Reggio Emilia, para asegurar la integridad y privacidad del centro educativo, tanto el nombre del centro como los nombres de las maestras que participen en la misma no serán mencionados en esta investigación. En caso de ustedes requerir los resultados de esta investigación, con la finalidad de aportarles en su proceso de enseñanza aprendizaje, estamos en la mejor disposición de contribuirles entregándoles los mismos. Asimismo, si existe alguna duda sobre dicho proyecto, tienen la libertad de hacer preguntas en cualquier momento.

Finalmente, nos despedimos solicitándole que nos permita realizar este proyecto de investigación en el centro educativo que usted dirige.

Atentamente,

María Isabel Burgos Pedemonte y Laura Amelia Jiménez Canó

Estudiantes de Término de la Carrera de Educación Inicial

Yo _____, directora del centro educativo, otorgo el permiso a las estudiantes María Isabel Burgos Pedemonte y Laura Amelia Jiménez Canó, de realizar su investigación titulada: “La Inteligencia Emocional y las Habilidades del Siglo XXI: Conocimiento de las Maestras e Integración a su Planificación en un Centro Educativo inspirado en la Filosofía Reggio Emilia.”. He sido informada que el propósito del estudio es investigar la relación entre el conocimiento que tienen las maestras del segundo ciclo del Nivel Inicial (tres (3) a seis (6) años) que laboran en un centro educativo inspirado en la filosofía Reggio Emilia sobre la Inteligencia Emocional y las Habilidades del Siglo XXI y como las integran en su planificación.

También, he sido informada que, ante dudas, puedo hacer preguntas sobre el proyecto en cualquier momento y de que yo, como representante del centro, tengo la facultad de interrumpir el proceso en cualquier momento de la investigación, si así es contemplado, sin ser juzgada de manera personal y sin poner en riesgo la imagen del centro educativo. De tener preguntas sobre mi participación en el proyecto o estar interesada en conocer los resultados del mismo, soy libre de contactar a las estudiantes María Isabel Burgos Pedemonte y Laura Amelia Jiménez Canó, a las siguientes direcciones de correo electrónico mariaibp.unibe@gmail.com y laurajimenezcano@hotmail.com o llamar al (809) 909-1999 y (809) 854-3002, respectivamente.

Firma

Anexo C: Instrumentos

Instrumento 1: Encuesta a docentes

Esta investigación tiene como objetivo descubrir el conocimiento que tienen las maestras del segundo ciclo del Nivel Inicial (tres (3) a seis (6) años) acerca de la Inteligencia Emocional y las Habilidades del Siglo XXI.

Favor leer atentamente este preámbulo antes de proceder a completar la encuesta. Al inicio de la encuesta será solicitado el nombre de cada maestra con el con el objetivo de identificar sus respuestas.

La información obtenida tendrá carácter estrictamente confidencial, no será utilizada para ningún otro propósito fuera de esta investigación. Los datos serán registrados, procesados y archivados para fines meramente internos y serán manejados única y exclusivamente por María Isabel Burgos Pedemonte y Laura Amelia Jiménez Canó, estudiantes de término de Educación Inicial, y las autoridades de la Escuela de Educación de la Universidad Iberoamericana (UNIBE).

Si tiene alguna duda sobre este proyecto, puede contactar al correo electrónico de: mariaibp.unibe@gmail.com o laurajimenezcano@hotmail.com.

Favor notar que la participación en este estudio es voluntaria y puede retirarse de la encuesta en cualquier momento sin que eso lo perjudique en forma alguna.

Agradecemos su colaboración en esta investigación.

1. Consentimiento informado

Acepto participar

No acepto participar

2. Nombre _____

3. Sexo

Femenino

Masculino

4. Edad

18 a 25 años

26 a 30 años

31 a 35 años

36 a 40 años

Más de 40 años

5. Grado académico alcanzado hasta la fecha

Bachiller

Técnico

Licenciatura

Maestría

Doctorado

6. Área de estudio

Psicología

Educación

Otros: _____

7. Años de experiencia como maestra/o

Menos de 2 años

2 a 5 años

6 a 10 años

11 a 15 años

16 a 20 años

Más de 20 años

8. ¿Qué tanto ha escuchado del término “Inteligencia Emocional? (múltiple respuesta)

- Sé cuál es la definición de la Inteligencia Emocional
- Sé cuáles indicadores se evidencian al tener una Inteligencia Emocional desarrollada
- He leído libros y artículos sobre este tema
- No he escuchado nada del término

9. ¿Cuál de estas definiciones entiende usted que define mejor la Inteligencia Emocional?

- Es la forma en que manifestamos las pautas de conducta, los sentimientos y las interacciones con los demás.
- Es saber reconocer nuestras emociones y aprovecharlas para tomar decisiones más saludables.
- Son las competencias emocionales, que tienen como objetivo capacitar a los niños para la vida.

10. ¿Qué tan importante entiende que es desarrollar la Inteligencia Emocional en los niños de 3 a 6 años?

- Muy importante
- Importante
- Razonablemente importante
- Poco importante
- Sin importancia

11. ¿Implementa usted actividades para el desarrollo de la Inteligencia Emocional en su aula?

- Si
- No
- No sé

12. ¿Qué tan importante entiende que es planificar actividades que desarrollen la Inteligencia Emocional en los niños de 3 a 6 años?

- Muy importante
- Importante
- Razonablemente importante
- Poco importante
- Sin importancia

13. Seleccione 5 de estas estrategias o actividades que utiliza más en el aula:

- Ejercitar y estirar el cuerpo
- Cantar y escuchar música
- Realizar manualidades y obras artísticas
- Practicar mindfulness
- Expresar sentimientos y emociones con movimientos corporales
- Modelar a los alumnos como expresar los sentimientos abiertamente
- Fomentar el cuidado del medio ambiente
- Promover juegos simbólicos
- Compartir experiencias con los compañeros
- Favorecer la expresión y comprensión oral

- Leer cuentos sobre las emociones
- Leer libros y discutir sobre las emociones de los personajes
- Otros (Especifique): _____

14. Selecciona los 3 beneficios que considera más importantes que tus estudiantes obtendrán al trabajar la Inteligencia Emocional en el aula.

- Estar preparados para enfrentar los problemas de la vida cotidiana
- Desarrollar su personalidad
- Regular sus propias reacciones emocionales
- Ser empático al relacionarse con otros
- Desarrollar la tolerancia a la frustración
- Desarrollar el control de la impulsividad
- Potenciar la capacidad de esfuerzo y motivación ante el trabajo
- Otro (especifique): _____

15. ¿Qué tanto ha escuchado del término Habilidades del Siglo XXI? (Múltiple respuesta)

- Sé cuál es la definición de las Habilidades del Siglo XXI
- Sé cuáles son las Habilidades del Siglo XXI
- He leído libros y artículos sobre este tema
- No he escuchado nada del término

16. ¿Cuál de estas definiciones entiende usted que define mejor las Habilidades del Siglo XXI?

- Habilidades que exigen cada vez más creatividad, perseverancia y resolución de problemas, combinadas con un buen desempeño como parte de un equipo.
- Lo que los estudiantes pueden hacer con el conocimiento y cómo aplican lo que aprenden en contextos auténticos.
- Estas son las capacidades peculiares para mejorar el desempeño y tener éxito tanto personal como profesional.

17. ¿Qué tan importante entiende que es desarrollar las Habilidades del Siglo XXI en los niños de 3 a 6 años?

- Muy importante

- Importante
- Razonablemente importante
- Poco importante
- Sin importancia

18. ¿Implementa usted actividades para el desarrollo de las Habilidades del Siglo XXI en su aula?

- Si
- No
- No se

19. ¿Qué tan importante entiende que es planificar actividades que desarrollen las Habilidades del Siglo XXI en los niños de 3 a 6 años?

- Muy importante
- Importante
- Razonablemente importante
- Poco importante
- Sin importancia

20. Seleccione 5 de estas estrategias o actividades que utiliza más en el aula:

- Permitir a los estudiantes usar herramientas y tecnología como lo harían en el lugar de trabajo
- Enseñar a los estudiantes a utilizar múltiples recursos, multitarea, trabajar con tecnología
- Proveer oportunidades para la toma de decisiones
- Inculcar el amor por descubrir y aprender cosas nuevas
- Usar Aprendizaje Basado en Problemas (ABP)
- Enseñar a los estudiantes a hablar entre ellos con respeto, a escucharse
- Promover la resolución de problemas en equipo
- Utilizar pautas, ejemplos, orientación y dejar que ellos trabajen solos
- Permitir a los estudiantes realizar trabajos en colaboración
- Planificar actividades basadas en investigar un tema en particular
- Realizar experimentos científicos

- Usar la tecnología, la ingeniería y las artes para involucrar a los niños en el contenido de matemáticas y ciencias
- Agregar materiales de la vida real para diseñar narrativas dentro de los juegos dramáticos
- Promover la verbalización de sus ideas y opiniones
- Promover la elección correcta de palabras y la formación de oraciones
- Provocar los pensamientos de los niños con preguntas abiertas y planteamiento de problemas
- Probar el conocimiento de los hechos a través de preguntas cerradas.
- Reformular la información para ayudar a los niños a resolver problemas
- Dar tiempo para reflexionar sobre el trabajo y las actividades
- Otros (Especifique): _____

21. Selecciona los 3 beneficios que considera más importantes que tus estudiantes obtendrán al trabajar las Habilidades del Siglo XXI en el aula.

- Saber desenvolverse en cualquier campo laboral
- Ser capaz de tomar buenas decisiones
- Tener éxito tanto personal como profesional
- Estar preparado para los próximos años de colegio y la universidad
- Estar preparados más allá del contenido académico
- Ser capaces de relacionarse positivamente con los demás
- Saber usar la imaginación para resolver problemas
- Saber trabajar como miembro de un equipo
- Desarrollar disposición a asumir riesgos
- Saber utilizar múltiples recursos, multitarea, trabajar con tecnología
- Desarrollar interés por aprender continuamente
- Verbalizar sus ideas y opiniones de forma clara y adecuada
- Otro (especifique): _____

Instrumentos 2: Evaluación a la planificación de las docentes

Nombre de la maestra: _____ Grado: _____

Fecha planificación: _____

Inteligencia Emocional	Cantidad de veces planificado
Autorregulación	
Ejercitar y estirar el cuerpo.	
Cantar y escuchar música.	
Realizar manualidades y obras artísticas.	
Modelar a los alumnos como expresar los sentimientos abiertamente.	
Autoconocimiento	
Practicar mindfulness.	
Expresar sentimientos y emociones con movimientos corporales.	
Leer cuentos sobre las emociones.	
Empatía	
Fomentar el cuidado del medio ambiente.	
Leer libros y discutir sobre las emociones de los personajes.	
Habilidades Sociales	
Promover juegos simbólicos.	
Compartir experiencias con los compañeros.	
Favorecer la expresión y comprensión oral.	

Habilidades del Siglo XXI	Cantidad de veces planificado
Creatividad / Innovación	
Usar la tecnología, la ingeniería y las artes para involucrar a los niños en el contenido de matemáticas y ciencias.	
Pensamiento Crítico, Resolución de Problemas y Toma de Decisión	

Proveer oportunidades para la toma de decisiones.	
Usar Aprendizaje Basado en Problemas (ABP).	
Provocar los pensamientos de los niños con preguntas abiertas y planteamiento de problemas.	
Probar el conocimiento de los hechos a través de preguntas cerradas.	
Dar tiempo para reflexionar sobre el trabajo y las actividades.	
Reformular la información para ayudar a los niños a resolver problemas.	
Comunicación	
Agregar materiales de la vida real para diseñar narrativas dentro de los juegos dramáticos.	
Promover la verbalización de ideas y opiniones.	
Promover la elección correcta de las palabras y la formación de oraciones.	
Colaboración	
Enseñar a los estudiantes a hablar entre ellos con respeto y a escucharse.	
Permitir a los estudiantes realizar trabajos en colaboración.	
Iniciativa / Autodirección	
Inculcar el amor por descubrir y aprender cosas nuevas.	
Liderazgo	
Promover la resolución de problemas en equipo.	
Responsabilidad	
Utilizar pautas, ejemplos, orientación y dejar que ellos trabajen solos.	
Ciudadanía Digital	
Permitir a los estudiantes usar herramientas y tecnología como lo harían en el lugar de trabajo.	
Enseñar a los estudiantes a utilizar múltiples recursos, multitarea, trabajar con tecnología.	
Investigación y Consulta	
Realizar experimentos científicos.	
Investigar un tema en particular.	

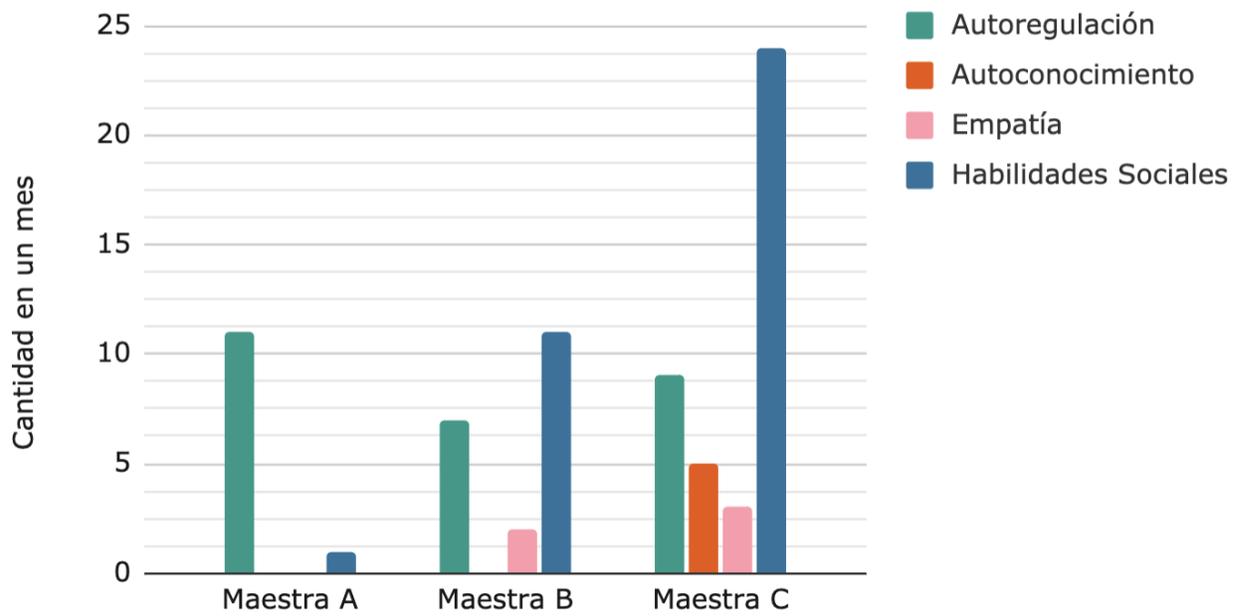
Anexo D: Gráficos de resultados**Figura 1.** Actividades o Estrategias planificadas para desarrollar la Inteligencia Emocional.

Figura 2. Actividades o Estrategias planificadas para desarrollar las Habilidades del Siglo XXI.

